Libros Tauro
www.LibrosTauro.com.ar

Carta a Tito+

1,1 Pablo, servidor de Dios, apóstol de Cristo Jesús, puesto al servicio de los elegidos de Dios, para que crean y lleguen al conocimierìto de la verdad, que va a la par con una conducta religiosa...
1,2 pues esperamos la vida eterna que, desde siempre, nos tenía prometida el Dios que jamás miente;
1,3 hasta que, en el tiempo, fijado, la dio a conocer mediante el mensaje que me encargó y que he proclamado conforme lo había dispuesto nuestro Dios y Salvador.
1,4 Te saludo, Tito, mi querido hijo en la fe que compartimos: la gracia y la paz vengan a ti de Dios Padre y de Cristo Jesús nuestro Salvador. Los obispos presbíteros
1,5 +Te dejé en Creta, para que terminaras de organizar lo que falta y pusieras presbíteros en todas las ciudades, de acuerdo con mis instrucciones.
1,6 Han de ser hombres intachables, casados una sola vez, cuyos hijos sean creyentes y que no puedan ser acusados de mala conducta o de ser rebeldes.
1,7 Pues el obispo; siendo el encargado de la Casa de Dios, debe ser irreprensible: ni orgulloso, ni de mal genio, ni bebedor, ni peleador, o que busque dinero mal ganado.
1,8 Por el contrarío, que fácilmente reciba en su casa, amigo del bien, hombre de buen juicio, justo, piadoso, dueño de si mismo.
1,9 Debe ser un hombre que interprete el mensaje con los mismos criterios de la doctrina, para que pueda, a la vez, predicar la sana doctrina y rebatir a los que la atacan.
1,10 Sabes que son muchos los rebeldes de espíritu, los charlatanes, los engañadores; sobre todo entre los de origen judío.
1,11 Hay que taparles la boca cuando vienen a perturbar a familias enteras, enseñando lo que no deben, movidos sólo por el dinero.
1,12 Fue precisamente un cretense, a quien ellos tienen por profeta, quien dijo: «Cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, vientres perezosos.»
1,13 Es la pura verdad. Por eso tú, hazles notar todos sus errores para que tengan una fe sana;
1,14 que no hagan caso de las leyendas judías ni de sus prácticas, siendo que esa gente da la espalda a la verdad.
1,15 Todo es limpio para los limpios, mientras que, para los manchados que se niegan a creer, nada es limpio: hasta la mente y la conciencia la tienen corrompida.
1,16 Pretenden conocer a Dios, pero lo niegan con su manera de actuar, realmente son seres despreciables, rebeldes e incapaces de hacer el menor bien.

Andemos como seres responsables

2,1 +Que tus palabras conforten la sana doctrina.
2,2 A los ancianos, diles que sean serios, respetables, juiciosos, maduros en su fe, caridad y perseverancia.
2,3 Que las ancianas igualmente se porten como corresponde a santas mujeres. Que no sean chismosas ni aficionadas al vino, sino más bien personas de buen consejo.
2,4 Así enseñarán a las jóvenes a amar a su marido y a querer a sus hijos,
2,5 a ser juiciosas y puras, a cuidar bien de su hogar, a ser buenas y obedientes a sus maridos. Con esto nadie podrá hablar mal de nuestra fe.
2,6 Enseña también a los jóvenes que sean responsables en forma habitual,

2,7 y preséntate tú mismo como modelo de buenas obras: con una enseñanza seria de la fe auténtica,
2,8 y con una predicación sana e intachable. Con esto los de afuera se callarán al no tener pretexto para criticarnos.
2,9 Que los siervos se sometan en todo a sus amos; que traten de darles satisfacción y eviten contradecirlos.
2,10 Que no roben a sus patrones, sino que aparezcan dignos de toda confianza. De ese modo lograrán que todos admiren la doctrina de Dios nuestro Salvador.
2,11 En efecto, vino a este mundo la gracia de Dios, trayendo la salvación a todos los hombres
2,12 y educándonos para que, después de rechazada la maldad y las codicias mundanas, vivamos en este mundo como seres responsables, justos y que sirven a Dios.
2,13 Pues esperamos el día feliz en que se manifestará con su Gloria nuestro magnífico Dios y Salvador Cristo Jesús.
2,14 El se sacrificó por nosotros, para liberarnos de todos los lazos del pecado, y así purificar un pueblo que fuera suyo, dedicado a toda obra buena.
2,15 Tú enseña estas cosas, aconsejando y reprendiendo con toda autoridad. No dejes que nadie te menosprecie.

3,1 +Recuérdales que se sometan a los jefes y a las autoridades, que sepan obedecer y estén listos a la vez para tomar buenas iniciativas de toda clase.
3,2 Que no insulten a nadie. Que sean pacíficos y comprensivos y traten a todos con toda cortesía.
3,3 Antes nosotros mismos éramos insensatos, rebeldes, descarriados. Eramos esclavos de nuestros deseos, buscando placeres de toda clase. Vivíamos en la malicia y la envidia, dignos de odio y odiándonos unos a otros.
3,4 Pero se manifestó la bondad de Dios, Salvador nuestro, y su amor por los hombres.
3,5 No se fijó en lo bueno que hubiéramos hecho, sino que nos tuvo misericordia y nos salvó. En el bautismo volvimos a nacer y fuimos renovados por el Espíritu Santo
3,6 que derramó Dios sobre nosotros por Cristo Jesús, salvador nuestro.
3,7 Por gracia de Cristo pasamos a ser justos y santos y esperamos, como herencia, la vida eterna.
3,8 +Esto es muy cierto, y quiero que insistas en estas cosas que los creyentes se destaquen en el bien que puedan hacer. Ahí está lo bueno y lo que realmente aprovecha a los hombres.
3,9 En cambios las cuesiones tontas, las genealogías, las discusiones, las polémicas a propósito de la Ley, evítalas. No son ni útiles ni importantes.
3,10 Si alguien fomenta sectas en la Iglesia, le llamarás la atención una primera y una segunda vez; después, rompe con él,
3,11 sabiendo que es un descarriado y culpable que se condena a sí mismo.
3,12 Cuando te mande a Artemas o a Tíquico, trata de venir cuanto antes a Nicópolis a verme, porque decidí pasar ahí el inviemo.
3,13 Toma todas las medidas para el viaje del abogado Zemas y el de Apolo, para que nada les falte.
3,14 Y que los nuestros se acostumbren a tomar iniciativas generosas para hacer frente a las necesidades urgentes, y no sean gente inútil.
3,15 Te saludan todos los que están conmigo. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos ustedes.

Libros Tauro
http://www.LibrosTauro.com.ar